

# LA AMPLIACIÓN EN LA CASA DE LABRANZA

ALGUNAS FORMAS



# LA AMPLIACIÓN EN LA CASA DE LABRANZA

## ALGUNAS FORMAS

POR

*JOSÉ AGUIRRE*

**L**EJOS está de la manera de sentir del labrador vasco la forma de construcción de corralizas, establos y cuadras que con la casa y sus bardas sigan la traza de un patio abierto a modo de cortijo, donde los nuevos pequeños edificios surgidos se vayan alineando en una área de terreno cuadrangular. Si el sentimiento del labrador vasco es opuesto a esta manera de construcción, el clima, frecuentemente húmedo y lluvioso, no lo consiente tampoco.

Así, se puede fácilmente apreciar en las casas de labranza del País Vasco, que todo nuevo cuerpo de ampliación surge adosado, agrupado y casi siembre al amparo de una misma techumbre, la cual extiende, amplía y desdobra sus cobijadores aleros, para poner a cubierto los nuevos cuerpos de edificio que responden a nuevas necesidades del tabajo y laboreo rurales.

Si curioso es observar en algunas casas de labranza la traza en planta de salientes y entrantes que por nuevos adosamientos ha ido adquiriendo el edificio, no es menos curioso observar la influencia de la misma, traducida en las techumbres, causando modificaciones y aspectos interesantes, como por la tangencia de nuevos tejadillos al tejado maestro, o bien tejadillos independientes y separados de aquél, pero adosados al edificio, y las más de las veces, formando prolongaciones de la techumbre principal.

Llama poderosamente la atención en cuantos, sobre todo por primera vez, visitan el País Vasco, un tipo, en parte asimétrico, que principalmente se caracteriza por la desigual proporción de sus

vertientes, caso ofrecido especialmente en las casas de labranza que, vistas de frente, presentan techumbre de dos aguas; y tanto parece haber influido aun en el propio país esta característica, que para la arquitectura moderna de chalets y casas de campo ha ido adoptándose, con profusión y más o menos afortunado acierto, por muchos arquitectos del actual movimiento en favor de un florecimiento arquitectural de estilo vasco.

Dejando de lado algunas características derivadas de la ampliación de estos edificios, vamos a ocuparnos brevemente de otras que dejan traducida su influencia en ciertos aspectos de las techumbres, aspectos que, por otro lado, han dado lugar a discusiones sobre si puede considerarse como una característica a figurar como típica en el pretendido estilo vasco, así como si sus rasgos son o no de marcado sabor indígena y su forma de construcción es fortuita y ha surgido como resultado de evoluciones no premeditadas, o si por el contrario, ha precedido a tal estructura una intención preconcebida y concreta en la forma de construcción citada.

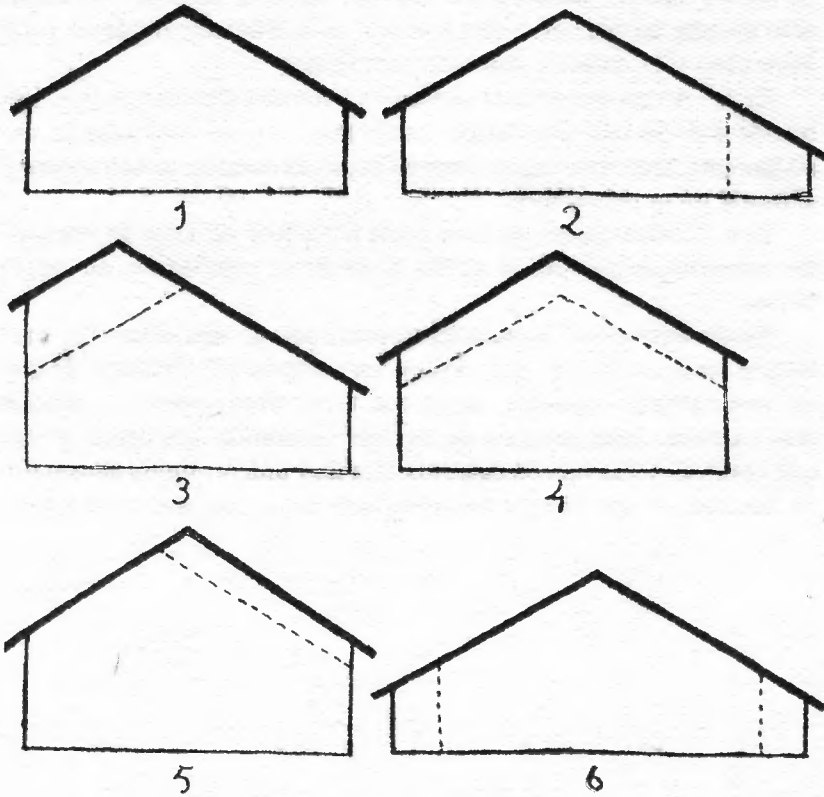
Para la adopción de estas características en la moderna arquitectura vasca debe bastar el hecho cierto de que, con más o menos frecuencia, se den en la realidad tipos de casas del que nos ocupa, aunque hayamos de ignorar el motivo que lo ha originado.

Puesta la atención en las casas de labranza, pronto se hallarán construcciones en que de primera intención han sido edificadas con desigualdad de vertientes en las techumbres en cuanto a prolongación, aunque dentro de una misma inclinación, sin que sea dado el conocer la causa que lo ha podido motivar; pero a su lado también se hallarán otros tipos que dan claras señales, a poco que se estudie, de que la asimetría ha sido una resultante de nuevos adosamientos por edificación de nuevos cuerpos. Esto se suele poder observar más fácilmente en aquellos edificios cuya fachada está construida de argamasa o mampostería y no tan fácilmente en los de entramado de madera y ladrillo, pues estos materiales disimulan grandemente las señales de unión.

Interesante sería una estadística que registrara, por lo menos en la provincia de Guipúzcoa, el número de casas de vertientes simétricas y asimétricas, y dentro de estas últimas, las construidas

## LA AMPLIACIÓN EN LA CASA DE LABRANZA

así de primera intención al lado de las resultantes por evolución, averiguando, en cuanto se pudiera, también los motivos que influyeron en la forma de construcción. Es muy posible que si para decidir sobre lo típico se tomara como guía la generalidad, triunfara la techumbre de vertientes simétricas; pero si por selección se atendiera como más típico a lo menos corriente y, por lo tanto, más



llamativo, entonces es posible que triunfara el tipo asimétrico, y para un ensayo de estilo tiene éste el aliciente de romper en parte los cánones de la simetría e igualdad de masas.

La ampliación en el caserío se produce en varios sentidos y direcciones: horizontal, oblicua y vertical.

El esquema n.º 1 representa una casa con techumbre de ver-

tientes simétricas. El n.º 2, una casa que, habiendo sido de vertientes simétricas, ha pasado a convertirse en techumbre de vertientes asimétricas, por adosamiento lateral de un nuevo cuerpo de edificio, prolongando así una de las vertientes.

El esquema n.º 3 representa también una casa de techumbre de vertientes simétricas, convertidas en asimétricas por adosamiento de nuevo cuerpo, pero en sentido oblicuo, que aumenta la extensión de una de las vertientes a costa de la disminución de la otra. Este caso y el anterior son muy corrientes.

El n.º 4 representa una casa de vertientes simétricas que, habiendo sufrido una ampliación en sentido vertical ascendente, caso bastante general, sigue conservando las mismas dimensiones y simetría en la techumbre.

El n.º 5 representa un caso poco frecuente de casa de vertientes asimétricas que por el nuevo añadido se convierten en simétricas.

Finalmente el n.º 6 muestra el resultado de una casa de vertientes simétricas que, después de una ampliación bilateral de dos nuevos cuerpos añadidos, sigue con techumbre simétrica, aunque más extensa. Este también es un caso bastante frecuente y del que resultan esos típicos caseríos que dan una profunda sensación de amparo, protección y cobijamiento familiar para sus moradores.

